

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 8

Jacob

La vida está llena de momentos maravillosos. Uno de los momentos que disfruto grandemente es cuando logro vencer a Louis Miori en frontenis. A la inversa, una de las cosas que realmente detesto es cuando pierdo frente a él. Frontenis es distinto a los deportes de equipo. Es un uno a uno. Si ganas, es porque jugaste mejor que el oponente. Si pierdes, entonces ella/él jugó mejor que tú. Un día puede variar ampliamente de otro. No puedo contar las veces que le he ganado a Louis convincentemente, sólo para tenerlo de regreso y hacerme ver como que era la primera vez que tomaba en mis manos una raqueta. En última instancia, se convierte en un asunto más simple de medida en donde los resultados son objetivamente cuantificables y conocidos.

La fe me hace recordar al frontenis en algunas formas, y sin embargo, es muy distinta en otras. Como el frontenis, la fe es un asunto personal; no es un deporte de equipo. Cada uno de nosotros tenemos nuestro caminar individual de fe con el Señor. Algunos caminan cercanamente, otros de manera más distante. Variamos en nuestra fe no sólo en cuanto a referencia a otros, sino en referencia a nosotros mismos. Hay veces en las que estamos en nuestro juego, en donde nuestra intimidad con el Padre es sentida cálidamente, y concientemente confirmada. Luego, en otros momentos estamos “fuera.” La calidez no es tan grande, y las dudas abundan en la mente.

A diferencia del frontenis, la fe no es fácilmente medida con resultados objetivos. Ante la ausencia de alguna mezcla de mente de Vulcano, ninguno de nosotros puede realmente ingresar al cuerpo de otra persona y entender las capas de su fe y las olas de lucha. Algunas personas fácilmente discuten abiertamente tales cosas, cuando la oportunidad y el tiempo aparecen. Pero para la mayoría de personas, nunca hay una revelación completa, no hay una habilidad real para medir o calcular “en dónde estamos” frente a en dónde están otras personas.

La Biblia ofrece una idea sobre estos temas, pero hasta ahí -a menudo- es difícil de hallar y entender lo que es ofrecido. Considera en este sentido, la vida de Jacob. Leemos sobre Jacob en más de diez capítulos de Génesis, sin embargo hasta cierto punto conocemos las historias, llevamos presuposiciones que hacen difícil para nosotros entender completamente quién fue él y que luchas él tuvo en su vida. Esto es verdadero, aunque no sabemos bien las historias porque nos damos cuenta que él es el padre de la nación Hebrea moderna.

Si hacemos una pausa y leemos lentamente y deliberadamente, entonces podemos apreciar mejor la historia de la vida de Jacob en las Escrituras, su lucha con Dios, y sus elecciones en su vida. El tuvo fe, sin embargo él vivió en formas e hizo elecciones que han hecho que los estudiosos de las Escrituras se

incomoden por miles de años. Al estudiar y considerar a Jacob, es útil entender no sólo su historia, sino cómo la historia se compara a nuestras vidas, y cómo los estudiosos la han entendido a la luz de sus propias vidas y teologías.

EL NACIMIENTO, PRIMOGENITURA Y BENDICION DE JACOB

Génesis 25 cuenta la historia del nacimiento de Jacob. El padre de Jacob (Isaac) y la madre (Rebeca) se habían casado cuando Rebeca era joven e Isaac ya tenía 40 años. Por veinte años, Rebeca no había exitosamente dar a luz a un bebé. Isaac oró y oró por ella y finalmente ella quedó embarazada – con mellizos. El embarazo fue duro y difícil. Los mellizos “luchaban dentro de su seno” y la palabra profética del SEÑOR fue hacia ella:

Dos naciones hay en tu seno; dos pueblos se dividen desde tus entrañas. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor (Génesis 25:23).

Sus mellizos nacieron y el primero en salir fue Esaú, “pelirrojo” y “peludo.” Inmediatamente sobre los talones de Esaú estaba Jacob, el segundo mellizo. Génesis 25:26 explica:

Luego nació su hermano, agarrado con una mano del talón de Esaú. A éste los llamaron Jacob.

La historia del nacimiento tienen varios juegos de palabras que deben notarse. Una palabra descriptiva para Esaú es “rojizo/pelirrojo” o “rojo.” La palabra Hebrea (*adom*) es un juego de palabras del nombre “Edom” que se convierte en otro nombre para Esaú (25:30) y eventualmente el de la nación que procede de Esaú. La otra palabra descriptiva para Esaú es “peludo.” Esta palabra (*se’ar*) es un juego de palabras sobre el territorio eventualmente ocupado por los Edomitas, “Seir.”

Mientras tanto, el juego de palabras dice más en el caso de Jacob. Aunque los estudiosos tiene algún nivel de desacuerdo acerca del origen de “Jacob,”¹ el texto de Génesis pone en claro las asociaciones relevantes al entendimiento de la vida de Jacob y de sus acciones. “Jacob (*y’akov*) está cercanamente relacionado a la palabra Hebrea para “talón” (*a’kev*), que también lleva la idea de “intentar hacer demasiado” o “engañando.”²

¹ Varios estudiosos asumen el origen de “Jacob” (*Ya’aqob*) como significando “Dios protege” (Ver, esto es, Alter, Robert, *Los Cinco Libros de Moisés: una Traducción con Comentario – The Five Books of Moses: a Translation with Commentary*, (Norton 2004) at 130). Sin importar la historia detrás del nombre, el juego de palabras envuelto en la narración de Génesis no está basados en ninguna etimología como tal, sino en el simple juego de palabras arriba mencionado. Ver, Thompson, Thomas, *La Historicidad de las Narrativas Patriarcales: La Búsqueda del Abraham Histórico – The Historicity of the Patriarcal Narratives: The Quest for the Historical Abraham*, (Trinity Press International 2002) at 36ff.

² *Ibid.*

La historia entre los dos hermanos está bien pronosticada por estos pocos versos relacionados a su nacimiento. Tal como lo nota Edward Fudge:

Con el tiempo, ella [Rebeca] le da a Isaac mellizos, Jacob y Esaú. Esaú nace primero con Jacob agarrando su talón. Al crecer ambos y llegar a la adultez, Jacob continúa agarrando lo que le pertenece a Esaú.³

Cuando Jacob tomó los poderes mayores de Esaú, él lo hizo en una manera menos impresionante, por lo menos desde una perspectiva moral. La primera toma de poder viene después de la historia del nacimiento de los mellizos. Dentro de dos versos del pasaje, los hermanos recién nacidos crecen, mellizos de nacimiento, pero diferentes en la vida como el día lo es de la noche. Esaú es un cazador y Jacob un pastor que mora en una tienda. Esaú se convierte en el favorito de su padre mientras que Jacob es el hijo favorito de su madre.

Esaú llega del campo exhausto y halla a Jacob cocinando un guiso rojizo. Esaú pide comer un poco, y Jacob se lo permite ¡sólo si es que le vende su primogenitura (derechos de hijo mayor))! Esaú acepta, pero Jacob le pide que jure antes de darle la comida. Sólo luego del juramento le entrega el pan y guiso a su hambriento hermano.⁴

La mayoría de los estudiosos ven al “derecho de la primogenitura” como “el privilegio para el hijo primogénito de heredar el doble de los bienes paternos.”⁵ Ciertamente para el tiempo de la Ley de Moisés, esto era parte de la primogenitura.

Más bien reconocerá [el padre] como el primogénito...y le dará el doble de las posesiones que le correspondan. Ese hijo es el primer fruto de su vigor, y a él le pertenece el derecho de la primogenitura (Deuteronomio 21:17).

³ Fudge, Edward, *El Rescate Divino – The Divine Rescue* (Leafwood 2010) at 57.

⁴ Algunos estudiosos apuntan a textos excavados cerca del pueblo de Nuzi (que datan cerca del tiempo de Jacob) indicando que otras personas vendieron sus derechos de primogenitura en una forma similar. La cita a pie de página del Estudio de la Biblia ESV para Génesis 25:31-31 dice: “El texto Nuzi del siglo XV AC en Mesopotamia da evidencia para derechos transferibles, mencionando un caso particular en el que un hombre vende su primogenitura por una oveja.” Otros estudiosos debaten el nivel de similitud de la transacción (ver Thomas at 280-285), pero hasta dentro de estos retos, el punto aún es claro que los derechos a la primogenitura pudieron ser vendidos.

⁵ Bromily, Geoffrey, ed., *La Enciclopedia Internacional Estándar de la Biblia – The International Standard Bible Encyclopedia*, (Eerdmans 1982) v.2 at 948.

Algunos entienden que también incluye al “cacicazgo de la familia, la regla sobre los hermanos y toda la familia.”⁶ La falta de cuidado de Esaú a cerca de éstas cosas no se refleja bien en él. El escritor de Hebreos lo llama “no santo” por vender su primogenitura por una simple comida, comparándolo con aquellos que caminan en inmoralidad sexual, eligiendo gratificación sexual para el momento sobre las responsabilidades morales de la vida.⁷

Aunque Esaú estaba realizando malas elecciones, este no fue un día para brillar para Jacob. Las acciones de Jacob son tan deplorables que los primeros estudiosos de Hebreos en el primer siglo ahondaron sus estudios para tratar de justificar esta acción. Una tradición rabínica la explica regresando a la lucha entre hermanos en el vientre. Esta enseñanza dijo que en el vientre Jacob fue quien debía nacer primero, pero Esaú había prometido matar a su madre una vez que se diera la oportunidad y Jacob, siendo el maravilloso hombre que fue, hizo un trato: ¡Esaú podría nacer primero si es que él prometía no matar a mamá! Bajo ésta enseñanza, las acciones de Jacob no estaban fuera de línea. El estaba meramente retomando lo que fue incorrectamente tomado de él desde el principio.

Por supuesto, no hay base bíblica para esta interpretación. De hecho, las Escrituras enseñan lo opuesto. En las Escrituras, hasta las mejores de las personas santas tuvieron días y momentos en donde sus acciones fueron mucho menos que ejemplares., si es que no fueron descaradamente deplorables. Puede que Jacob haya nacido de padres de fe. Su abuelo puede que haya tendido una fe que no se puede medir, pero Jacob no vivió esta parte de su vida reflejando fe, por lo menos en cuanto a lo que leemos en estos versos.

La siguiente toma de poder está narrada en Génesis 27. En este momento, Isaac era viejo y su visión lo había dejado. Isaac ciego llamó a Esaú y le pidió que fuese a cazar algunas presas pues podrían ser la última comida de Isaac. Con la comida, Isaac le prometió su bendición a Esaú. Esaú se fue a cazar y tan pronto partió, Rebeca empezó a ponerse manos a la obra con Jacob para engañar a Isaac. Rebeca le dijo a Jacob qué era lo que estaba ocurriendo y le ordenó que obtuviera dos cabras. Rebeca pensó que ella podía cocinar las cabras en tal forma que Isaac pensaría que eran presas de caza.

Jacob supo que su padre estaba ciego, pero temió que un encuentro físico descubriría el engaño porque Jacob no tenía bellos como Esaú. Rebeca tuvo la solución y Jacob la tomó. Las cabras fueron preparadas, Jacob vistió las

⁶ Keil, C.F. y Delitzsch, F., *Comentario sobre el Antiguo Testamento – Commentary on the Old Testament* (Hendrickson 1996) vol. 1 at 172.

⁷ Hebreos 12:15-16, “Asegúrense de que nadie sea inmoral ni profane como Esaú, quien por un solo plato de comida vendió sus derechos de hijo mayor.”

prendas de su mellizo, y una porción de piel de cabra añadió el cabello/bello necesario para pasar la prueba del tacto.

Aquí debemos añadir que para un occidental, esto puede parecer un esfuerzo absurdo, pues las cabras Europeas son distinguidas claramente del cabello/bello humano. Las “cabras-camello” del Este tienen un pelo muy distinto tanto así que eran empleadas por los Romanos, por lo menos, como tupés para hombres.⁸

Cuando Jacob fue a ver a su padre llevando la comida y pidiéndole la bendición, Isaac primero tuvo sospechas. Jacob mintió a su padre y una vez que Isaac sintió y olió a Jacob, él fue completamente engañado y le dio su bendición:

Que Dios te conceda el rocío del cielo; que de la riqueza de la tierra te dé trigo y vino en abundancia. Que te sirvan los pueblos; que ante ti se inclinen las naciones. Que seas señor de tus hermanos; que ante ti se inclinen los hijos de tu madre. ¡Maldito sea el que te maldiga, y bendito el que te bendiga! (Génesis 27:28-29).

Luego de ésta bendición, Jacob dejó a su padre justo cuando Esaú estaba regresando. Esaú y su padre al entender el engaño y traición de su Madre/esposa y hermano/hijo, Isaac “tembló muy violentamente” y Esaú mencionó el doble engaño/poder tomado por Jacob y rogó por alguna bendición que le quedara que Isaac pudiera dar. La bendición casi no fue una bendición:

“Vivirás lejos de las riquezas de la tierra, lejos del rocío que cae del cielo. Gracias a tu espada, vivirás y servirás a tu hermano. Pero cuando te impacientes, te librarás de su opresión” (Génesis 27:39-40).

Esaú odió a Jacob por esto y completamente intentó matarlo una vez que Isaac muriera. Cuando Rebeca se enteró de esto, él mandó a Jacob a vivir con su hermano Aram. Esto fue “hecho oficialmente” por Isaac quien envió a Jacob para que hallara una esposa entre los miembros de la familia en lugar de hacerlo entre los Cananeos.

EL SUEÑO DE JACOB

Jacob dejó su casa, escapando de su hermano antes que Esaú pudiera ejecutar su ira sobre Jacob, y buscando una esposa de su familia de vuelta en Mesopotamia. Cayó la noche, Jacob se detuvo y durmió teniendo un sueño espectacular:

⁸ El poeta del primer siglo llamado Marcial escribió sobre un amigo, “Cubres tus templos y la parte de arriba de tu calva cabeza con el cuero de un cabritillo [piel y pelo de una cabra bebé]. Era algo gracioso cuando alguien te dijo, Phoebus, que tu cabeza estaba bien calzada.” Marcial, *epigramas – epigrams*, xii *ati* 45. (Loeb Classical Library 1993). También ver la cita a pie de página 1 en Kiel, *op cit.*, at 176.

Allí soñó que había una escalinata apoyada en la tierra, y cuyo extremo superior llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. En el sueño, el SEÑOR estaba junto a él y le decía: “Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra sobre la cual estás acostado. Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente, y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido” (Génesis 28:12-15).

Considera la importancia de este sueño sin el conocimiento del final de la historia. Al considerar la introducción de esta clase, ¿qué es lo que podemos calcular acerca de Jacob y de su fe? Jacob tiene más de 40 años. El ha tenido una disputa con su hermano, realizado un complot con su madre, mentido a su padre, y robado la bendición/herencia de la familia, todo para su enriquecimiento propio.

El luego hizo lo opuesto a lo que hizo su abuelo Abraham. En fe, Abraham había dejado Aram para ir a Canaán. Con temor, Jacob huyó de Canaán hacia Aram. No hay duda que este fue un tiempo de gran crisis para Jacob. El tradicionalmente fue una persona que moró en una tienda, no un cazador viviendo sobre la tierra. El había huido para salvar su vida y fue de ser el hijito de mamá a una vida escapando, dirigiéndose a molestar a parientes que él no conocía.

En medio de este caminar de fe (o falta de ella), Jacob tiene un sueño con el SEÑOR. En este sueño, Dios se identifica a sí mismo como “el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac.” Dios se identifica a sí mismo como Dios de la primera generación de la promesa (Abraham) y el Dios de la promesa de la segunda generación (Isaac). Pero Dios **no** era el Dios de Jacob en ese momento, por lo menos no lo era en lo que vemos de la vida de Jacob o la propia identificación de Dios.

Sin embargo, Dios aún proclama su elección de bendición a través de Jacob. Dios explica que la promesa hecha a Abraham e Isaac hallará cumplimiento a través de Jacob. Estas promesas de tierra, descendientes innumerables, y los descendientes a través de los cuales la tierra caída/pecadora será bendecida, emanarán de Jacob y su semilla.

No hay duda, los eventos que llevaron a Jacob a este punto en el tiempo en donde él huyó para salvar su vida reaccionaron en su mente con este sueño. El texto dice que Jacob estaba “asustado,” y que él de pronto consideró que el lugar previo del que él no se había dado cuenta era “nada menos que la casa de Dios,...la puerta del cielo” (Génesis 28:17).

Jacob llamó al lugar “Betel” que significa “casa” (*beth*) de Dios (*El*). El erigió una estela de piedras con la piedra en donde él había soñado sobre la rampa hacia el cielo y luego vertió aceite sobre ella. Cuando este evento es vuelto ha ser contado en Génesis 31:13, la palabra empleada para el vertimiento de aceite sobre el pilar de piedras o estela de piedras es la raíz Hebrea *m-sh-h*, la raíz que también es para “mesías” o ungido.

Esta historia es recordada en el Nuevo Testamento en el evangelio de Juan. En Juan 1:43-51, leemos:

Al siguiente día, Jesús decidió salir hacia Galilea. Se encontró con Felipe, y lo llamó: “Sígueme.”...Felipe buscó a Natanael y le dijo: “hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la ley, y de quien escribieron los profetas.” Replicó Nataniel: “¡De Nazaret! ¿Acaso de ahí puede salir algo bueno?” Felipe le contestó, “Ven a ver.” Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, comentó: “Aquí tienen un verdadero israelita, en quien no hay falsedad.” Natanael le preguntó, “¿De dónde me conoces?” “Antes de que Felipe te llamara, cuando aún estabas bajo la higuera, ya te había visto.” Natanael declaró, “Rabí, Tú eres Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel!” “¿Lo crees porque te dije que te ví cuando estabas debajo de la higuera? ¡Vas a ver aún cosas más grandes que esa!” Y añadió: “Ciertamente les aseguro que ustedes verán abrirse el cielo, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre.”

A primera vista, esta narración del llamado de Natanael parece muy lejana a Jacob, pero los estudiosos notan una posible conexión. El contexto es consistente con la idea que Natanael, antes de escuchar el llamado de Jesús a través de Felipe, él estaba sentado bajo un árbol estudiando o pensando acerca de los episodios de Jacob, especialmente aquellos en Betel.

Jesús claramente supo estos pensamientos de Natanael cuando Jesús lo saluda con la declaración, “Aquí tienen un verdadero israelita, en quien no hay falsedad.” Aunque no hemos llegado al punto en la vida de Jacob cuando esto ocurre, podemos notar aquí que Dios le cambia el nombre de Jacob a Israel. Para Jesús, el hablar de un “Israel-ita” en quien “no hay falsedad” es emplear frases y palabras cargado con significado de Jacob. Jacob fue quien fue falso, cuyo nombre en última instancia es cambiado a Israel en un momento cuando él ha crecido de ésta falsedad.

Natanael está sorprendido que Jesús pudiera haber leído su mente para su estudio y pregunta, “¿De dónde me conoces?” Jesús le explica que él vio lo que estaba en la mente de Natanael hasta antes de su llamado, cuando Natanael estaba “debajo de la higuera.” En su sorpresa, Natanael prontamente proclama a

Jesús como “¡Hijo de Dios! ¡El Rey de Israel!” Jesús luego regresa a la narración de Jacob proclamando una verdadera lectura profética del sueño,

Ciertamente les aseguro que ustedes verán abrirse el cielo, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

El verdadero Betel, la verdadera casa de Dios, la verdadera escalera/rampa en donde Dios desciende para encontrarse con su gente, el nexo entre el cielo y la tierra, fue la cruz de Cristo. El ungimiento, el Mesías no sería la piedra de Jacob, sino “la piedra que desecharon los constructores” (Hechos 4:11)

Regresando a Jacob, es interesante notar su “trato” con Dios. Jacob está “dispuesto” a tener a Yahvé como su Dios, ¡pero sólo bajo ciertas condiciones!

Luego Jacob hizo esta promesa, “**Si Dios me acompaña y me protege** en este viaje que estoy haciendo, y **me da alimento y** ropa para vestirme, y si **regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el SEÑOR será mi Dios**. Y esta piedra que yo erigí como pilar será casa de Dios, y todo lo que Dios me dé, le daré la décima parte (Génesis 28:20-22).

¡Ah! Quien hace el trato, y sólo lentamente el sirviente confiado, Jacob logra un trato que él mantendrá con Dios sólo siempre que él sienta que Dios está cumpliendo con lo establecido.

En, última instancia, veremos a través de la historia de Jacob que una crisis tras otra finalmente vence esta falta de confianza y es reemplazada por la dependencia/confianza en Dios. Pero el engaño que Jacob repetidamente ejerció con tanta astucia en su vida ciertamente regresa a él – él cosechó lo que sembró.

CONCLUSION

Con Jacob me gustaría tener la mente con capacidad de derretir de Vulcano. ¿Qué pasaba en su mente cuando él era tan maquinador? ¿Cómo es que él justificó su deseo mundano de riqueza que lo hizo destruir la relación con su mellizo? ¿Cómo es que él racionalizó su egoísmo que lo llevó hacia una conducta no ética? ¿Qué causó que le diera a Dios un Señorío condicional en su vida siempre que Dios cumpliera con su parte del trato, tal como fue estipulado por Jacob?

La fe es un asunto individual. No es heredada, ni tampoco fácilmente transferible. No tenemos un puntaje objetivo como si estuviésemos en un partido de pelota. Sólo contamos con nuestro caminar en fe con el Señor. Pero dentro de esto, tenemos oportunidades para compartir y crecer.

Con Jacob, veremos más adelante en la historia, cómo es que él se convierte en un hombre sabio de una fe profunda en sus últimos años. Tal como muchos santos maravillosos, tan empleados por Dios, él casi pareció tropezar con la fe. Luego de una serie de tratos no éticos con su suegro, luego de cuatro esposas y una docena de hijos, luego de ser un padre herido y amargo, Jacob emerge con fe en Yahvé y una espiritualidad profunda.

PUNTOS PARA LA CASA

Primero lo primero: Es el Día del Padre. Haz algo bonito para tu Papá, en memoria de tu Papá, ¡o para alguien que es una figura paterna para ti!

1. *“El mayor servirá al menos”* (Génesis 25:23).

Casi dos mil años después, Pablo citó lo que Dios le dijo a Rebeca. En Romanos 9:12, Pablo emplea el pasaje para subrayar que Dios estableció y consiguió su propósito conforme a su plan. El plan de Dios nunca estuvo basado en las acciones del hombre, sino que siempre lo estuvo en las decisiones de Dios. Nadie empujeará las promesas de Dios. El es confiable para mantener su palabra, debido a quien es.

2. *“Dime hijo mío, ¿quién eres tú?” –preguntó Isaac. ‘Soy Esaú, tu primogénito,’ le contestó Jacob”* (Génesis 27:18-19).

Jacob de frente mintió a su padre. El lo hizo para tomar algo que por derecho no le correspondía. Es sorprendente pensar sobre eso. ¿Lo podemos achacar a la frivolidad de la juventud? ¡No cuando consideramos que Jacob tenía 40 años! ¿Lo consideramos como un indicador que, después de todo, el pecado no es tan malo? ¡Claro que no! Tal como lo indicó Pablo, el pecado fue la razón por la que Cristo murió. Se nos deja con un hombre con defectos quien necesitaba el sacrificio de Cristo tal como nosotros lo hacemos.

Cuando Jesús habló de sus apóstoles quienes le llamaban “maestro y Señor” él añadió que ellos estaban en lo correcto, pero luego traspuso la orden para instruirles como primero su Señor, luego maestro (Juan 13:12-13). Tenemos que hacer y mantener a Dios como Señor.

3. *“Ustedes verán abrirse el cielo, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre”* (Juan 1:51).

Jacob llamó “Betel” (“casa de Dios”) al lugar en donde tuvo su sueño ciertamente pensando que Dios ahí estaba haciendo algo especial. Jesús nos permite saber que Dios hizo algo especial, pero no fue en una ubicación geográfica sobre un pedazo de terreno en el Medio Oriente.

Fue y es en las vidas de todos quien hace suyo al Jesús sacrificado, el verdadero puente de Dios para el hombre.

Esta es la referencia en el antiguo himno “Bajo la cruz de Jesús” en donde cantamos, “Como a ese santo patriarca a quien ese maravilloso sueño se le dio, así parece que el Salvador me ama – una escalera al cielo.”

Aquí es en donde la fe se fortalece. Aquí es donde necesitamos morar.

¿QUIERES MÁS?

Frecuentemente vemos a Dios empleando momentos de crisis para hacer que la gente tenga un entendimiento más profundo y apreciación de él y de sus decretos. ¿Puedes identificar 5 crisis mayores a las que Jacob se enfrentó? ¿Qué es lo que piensas sobre ellas? ¡Envíame un mensaje electrónico y házmelo saber! Envíalo a: wantmore@biblical-literacy.com.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.